



August 14, 2016

Twentieth Sunday in Ordinary Time

"I have come to set the earth on fire and how I wish it were already blazing."

Luke 12:49



Dear Friends;

In one of my favorite episodes of the "Simpsons," Marge Simpson is concerned that her husband Homer and son Bart are going to become Catholic. In a scene called Protestant Heaven vs. Catholic Heaven (check it out on YouTube), Marge imagines herself in Protestant Heaven. All the people look like they are in well-dressed attire; they are white, and appear like upper class, members of a country club. It's very tranquil people as they drink lemonade. They are playing croquet and lawn tennis. There are not too many people. It is all very formal and polite. But Marge is looking around for Bart and Homer. She does not see them.

Marge looks across the sky. Over on another set of clouds she sees what looks like a wild block party. Under a sign that proclaims "Catholic Heaven" are mobs of all different kinds of people. There are Mexicans dancing and celebrating, Italians are feasting on pasta and lots of red wine. There is a large group of Irish drinking beer and cheering on a couple of guys in a fist fight. Then there is Homer and Bart blindfolded and swinging bats at a piñata. Marge says aloud, "I want my family here!" One of the gentlemen of Protestant Heaven says to Marge, "They're not our kind of people." So Marge says "Then I want to speak to Jesus." The gentleman replies "No can do. He's gone native." Then he points to Catholic Heaven and Bart and Homer are tossing Jesus in the air on a blanket. Then an Irish step dancer calls everyone together and says "Heavenly Court dance!" Then thousands of people of all different cultures and races join in a huge step dance with Bart and Homer in front. Marge wakes from her day dream screaming "NO!"

In today's Gospel from Luke, Jesus says he has come to light a fire. That fire will lead to division. Arguments will arise as people become divided over their opinion of his Gospel. In Jesus' culture life was defined by your social class and relationships. There were strict boundaries in the social hierarchy, rigidly observed by all. You never stepped outside your assigned and inherited place in society or you risked social death.

Jesus started a movement that invites people to step out of their social, family, tribal, national and economic categories. Contemporaries of Jesus who liked him and decided to follow him would have to join the new family he is forming. This family is not defined by blood, language, culture and nation. It is defined by the willingness to listen to God. And God calls us to a radical inclusivity. This is why the Church decided to use the word "catholic" in its description of its mission. The word means literally "the fullness of everything." If you look at the creed "catholic" is not capitalized. What we are saying is that underlying everything is a connection. It is all one. It is our mental limits, prejudices and sin which can only see the labels we have created. The Church is called to be a sign of catholicity—the radical inclusivity of God. In the Church we are being formed into a new type of humanity.

It is sin that blinds us to the love underlying all. This is where the dividing line appears. Are we committed to the vision of the Kingdom of God and its radical inclusivity? Or do we prefer our own exclusivity, "We are different, better, exceptional, number-one, or the greatest?" Jesus is inviting us to a love which embraces everyone (especially those different from us). We take them as they are without trying to change them into us. We are to be catalysts of a fire—the love of God for all in all their variety!

What separates the two heavens in this episode of the Simpsons is not Protestant or Catholic. I am sure that there are Catholics in the exclusive Protestant heaven; and Protestants who are in the inclusive Catholic heaven. It is not a question of denominational boundaries but our vision for the world. Is the Kingdom for everyone? Or is it only for people like us? Is our vision like Jesus expansive and inclusive? Or do we think of ourselves as the special chosen few? Do we think God only blesses America or does God bless Mexico and every nation on the planet? Are we going to live in fear of the other? Or are we going to celebrate the rich diversity that God has made? These are serious questions that we as a human race must answer. These are questions we must answer in this election cycle.

Jesus invites us to a vision of unity in diversity. Pope Francis said *"Only the Spirit can awaken diversity, plurality and multiplicity while at the same time building unity."* If we *"let ourselves be guided by the Spirit, richness, variety and diversity never become a source of conflict, because he impels us to experience variety within the communion of the Church...So let us ask ourselves: Am I open to the harmony of the Holy Spirit overcoming every exclusivity?"* (Commenting on the Acts of the Apostles, May 20, 2013)

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



14 de Agosto, 2016

Duodécimo Domingo en Tiempo Ordinario

Fuego vine a echar en la tierra. ¿Y qué quiero, si ya se ha encendido?

Lucas 12:49

Queridos Amigos;

En uno de mis episodios favoritos de los "Simpson", Marge Simpson está preocupada que su esposo Homero y su hijo Bart van a convertirse en Católicos. En una escena llamada "El Cielo protestante versus el Cielo Católico (lo pueden ver en YouTube), Marge se imagina a sí misma en el cielo protestante. Todas las personas que parecen andar bien vestidos; son blancos y aparecen como de clase alta, los miembros de un club exclusivo. Es gente muy tranquila, beben limonada. Juegan al croquet y tenis de campo. No hay demasiada gente. Es todo muy formal y educado. Pero Marge está buscando a Bart y Homer. Y ella no los ve por ningún lado.

Marge mira a través del cielo. Ahí por encima de otras nubes ella alcanza a distinguir lo que parece ser una fiesta ruidosa de barrio. Bajo un letrero que proclama "El cielo católico" hay montones de todo tipo de personas. Hay mexicanos bailando y celebrando, los italianos están agasajándose con pasta y mucho vino tinto. Hay un gran grupo de irlandeses bebiendo cerveza y animando a un par de chicos a una pelea a puñetazos. Y luego están ahí Homer y Bart con los ojos vendados y pegándole a una piñata. Marge dice en voz alta, "¡Quiero a mi familia aquí!" Uno de los hombres del cielo protestante dice a Marge, "no, esos no son de los nuestros." Así que Marge dice "quiero hablar con Jesús." El hombre responde, "Ya no puede venir se ha ido con la chusma!" Luego señala al cielo católico y a Bart y Homer lanzando a Jesús en el aire sobre una manta. Entonces un bailarín irlandés reúne a todo el mundo y dice "Danza de la corte celestial!" Entonces miles de personas de todas las diferentes culturas y razas se unen en un enorme baile de paso con Bart y Homer en el frente. Marge se despierta de su sueño gritando "¡NO!"

En el Evangelio de Lucas de hoy, Jesús dice que él ha venido a prender fuego. Que el fuego conducirá a la división. Surgirán alegatos con respecto a su evangelio. En la cultura de Jesús, la vida era definida por la clase social y las relaciones. Existían estrictos límites en la jerarquía social rígidamente observada por todos. Nadie se salía fuera de su lugar asignado y heredado en la sociedad o corría el riesgo de muerte social.

Jesús comenzó un movimiento que invita a las personas a salir de sus categorías sociales, familiares, tribales, nacionales y económicas. Los contemporáneos de Jesús, que decidieron seguirlo tendrían que unirse a la nueva familia que estaba formando. Esta familia no se define por la sangre, idioma, cultura y nación. Se define por la voluntad de escuchar a Dios. Y Dios nos llama a una inclusión radical. Por esta razón la iglesia decidió utilizar la palabra "católico" en su descripción de su misión. La palabra significa literalmente "la plenitud de todo." Si nos fijamos en el credo de los "católicos" no se escribe con mayúscula. Lo que estamos diciendo es que todo lo subyace es una conexión. Es todo. Son nuestros límites mentales, prejuicios y el pecado que sólo puede ver las etiquetas que hemos creado. La iglesia está llamada a ser un signo de la catolicidad: - la inclusión radical de Dios. En la iglesia estamos siendo formados en un nuevo tipo de humanidad.

Es el pecado el que nos ciega al amor que subyace a todo. Esto es donde aparece la línea divisoria. ¿Estamos comprometidos con la visión del Reino de Dios y su inclusión radical? O preferimos nuestra propia exclusividad, "somos diferentes, mejores, excepcionales, número uno,?" Jesús nos invita a un amor que abarca a todo el mundo (especialmente a los que son diferentes de nosotros). Los aceptamos como son sin tratar de cambiarlos a ser como nosotros. Debemos de ser catalizadores de fuego, el amor de Dios para todos en toda su variedad!

Lo que separa a los dos cielos en este episodio de los Simpson no es católico o protestante. Estoy seguro de que hay católicos en el exclusivo cielo protestante; y protestantes que están en el cielo inclusivo católico. No es una cuestión de límites denominacionales sino nuestra visión para el mundo. ¿Es el reino para todos? ¿O es solo para personas como nosotros? ¿Es nuestra visión como Jesús expansiva e inclusiva? O ¿pensamos en nosotros mismos como los pocos y especiales elegidos? ¿Creemos que Dios sólo bendice a Los Estados Unidos que Dios bendice a México y a cada nación del planeta? ¿Vamos a vivir con el miedo hacia el otro? ¿O vamos a celebrar la rica diversidad que Dios ha hecho? Estas son preguntas serias que como raza humana debemos responder. Estas son preguntas que debemos responder en este ciclo electoral.

Jesús nos invita a una visión de la unidad en la diversidad. El Papa Francisco dijo que "*Sólo el espíritu puede despertar diversidad, pluralidad y la multiplicidad, y al mismo tiempo construir la unidad*". Si nos "*dejamos ser guiados por el espíritu, la riqueza, variedad y diversidad nunca se convertirán en una fuente de conflicto, porque él nos impulsa a experimentar la variedad dentro de la comunión de la iglesia... Así que preguntémosnos: Estoy abierto a la armonía del Espíritu Santo que vence cada exclusividad?*" (Comentando los hechos de los apóstoles, 20 de mayo de 2013)

Paz, *Fr. Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com